



Fundado el 1.º de Mayo de 1880

Minas, Noviembre 10 de 1896

Número 2281

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRIPCION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149
Y ADMINISTRACION }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Club General Rivera Aviso

Se hace saber a los correligionarios que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 1372, donde se encuentra disponible el libro de R-gistro para los Colorados que deseen afiliarse a este Centro.

Avellino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PUBLICO

Extracto de la 4.ª conferencia

DEL DOCTOR MELIAN LAFINUR

Con un llano completo del Ampio salón de el Club Bihao en el que figuraba en primera fila una juventud liberal, dió el día 7 su cuarta conferencia el distinguido y elocuente orador Dr. don Luis Melian Lafinur, siendo objeto de estruendosas manifestaciones por parte del auditorio, en cada final de su interesante y bien meditada conferencia, de la que solo nos ha sido posible extraer lo que a continuación publicamos.

Señores: Como yo soy muy tolerante con las opiniones de todo el mundo, por más que profeso las mías,—dice el conferenciante—sucede que muchos ultramontanos y existen muchos que se dan por amigos, entre ellos uno que me tiene singular predilección, me dijo que había tenido el honor de asistir a una de mis conferencias de la que salió escandalizado, pues había notado que iba por el mal camino, lo que atribuía sencillamente a la lectura de libros de autores liberales.

El orador expone que le rectifico semejante suposición, pues él lee de todo—es cierto—de pensadores liberales, libros religiosos sin excluir los sermones católicos ni los documentos que emanan del Vaticano.

El amigo le manifestó, que ya que lo encontraba en esa disposición de ánimo le iba a mostrar un documento cuya lectura insignificante le serviría para no incurrir en muchas aberraciones.

Pues bien,—dice el Dr. Lafinur—veamos de que se trata, veamos cual es la panacea que haga cambiar mis opiniones. Resulta que es una pastoral... Una pastoral y aunque no sea igual a las anteriores, es parecida a pastoral escrita por S. S. Ilma. y Rma. el señor Obispo, a quien Dios guarde, en primer término, y en segundo a su colaborador León XIII por lo parafraseado de la enciclaclon respecto a la cuestión obrera.

Además esa pastoral, es una pastoral, enciclopédica que se intitula «La Iglesia y las cuestiones sociales», vasto título respecto a las ideas y doctrinas de la actualidad. La digo entonces al amigo, que no vea como un programa tan vasto como el que abarcaba la enciclica pudiera contenerse en un documento tan breve, a lo que el repli-

có: que esa pastoral tenía un opúsculo anexo, que constaba de cinco capítulos y una introducción que tenía 240 páginas, formando el total un volumen de 300 páginas y exclamó: ya vé Vd. si en 300 páginas puedan solucionarse esas cuestiones contemporáneas.

El orador dice que se sonreía y su amigo le preguntó por qué lo hacía, a lo que contestó:

Ma rín porque recuerdo algunas reminiscencias literarias de don Quijote que le decía a Sancho que fuera lo más breve posible en sus cosas etc.... Contestó en seguida su amigo; de que ese era un loco pero que los obispos no lo son, a lo que replicó el orador de inmediato, que ciertamente no eran locos pero que enloquecan muchas veces.

El hombre, dice, desentendió en tñces un volumen—como el doctor Costa lo ha dicho—y yo esperé que me lo entregara. Las impresiones que me causó, son las que voy a transmitir al auditorio, escuchando por de pronto la visita del amigo.

Se fué mi hombre y ampecó a ojear el libro, y en la primera página fué mi primera decepción.

Decía así: Nos el Ilustrísimo y Reverendísimo Dr. Don Mariano Soler, por la gracia de Dios y la gracia de la Santa Sede—cuando yo creía que debía emplear las tres gracias—es decir; la del presupuesto to que faltaba.

Me angusté en la lectura del documento para buscar su síntesis y vi entonces que se hacía en él un cuadro de los males contemporáneos y que se aplicaban los remedios a tan tremendos males.

En el primer caso le encontraba S. S. Ilma. solución a la cuestión social en que los liberales habían olvidado el pecado original; cuando en el primer libro de historia Sagrada se consigna que Dios ya le había dicho al hombre cuando comió el fruto del árbol prohibido que la tierra que pisara era maldita, que ganaría el pan con el sudor de su frente, que su vida sería una continua desgracia y la estaba prohibida la entrada al valle de las delicias.

En segundo término contenía aquel documento la apostasia de los gobiernos, enumeraba las guerras que se han producido, los ejércitos permanentes que tienen que sostener las naciones, la usura que riga en el mundo entero y atentizaba el pauperismo, no por lo que en sí mismo significa, sino por el contraste que produce entre el hambre y el que no tiene que comer.

Al ver esa parte se iluminó por cuanto vió porque se quiere el Arzobispado.

En primer lugar la unidad católica debe ser apoyada por los gobiernos, consistiendo esa unidad en garantizar todas las libertades, menos el hacer mal; pero la teoría clerical es completamente adversa, puesto que no le permite pensar.

Entre los otros remedios para la organización social de los gremios y porción de instituciones

dejadas demás, como los diezmos y primicias, eran de la misma naturaleza que las anteriores.

Que existe economía política en los seminarios, es sabido. Su enseñanza ética é historia natural.

Con esta economía en esas instituciones, los gremios podrán también tener remedio a la crisis porqué atraviesan en la actualidad, como sucedió en Grecia y en Roma en la Edad Media en que el trabajo era servido por hombres esclavos, pues aquellos señores feudales de entonces, no respetaban la defensa del trabajo siendo además para el hogar del obrero poco decentes y poco morales.

Los diezmos también tienen su historia; si no hubiese leído ese documento a que se ha referido. Era una exacción, pues la 10 a parte del usufructo era para la Iglesia y las primicias de los primeros frutos iban a sus manos, trayendo esto por consecuencia grandes perturbaciones.

Lo primero que se cosechaba era para la Iglesia y no dando para tanto la savia del trabajo, se valía entonces de la autoridad, aumentando ese diezmo en un 10, un 15, un 20 ó mucho más.

De todo esto deduce el orador que la política de economía de los seminarios es anticuaria en nuestros tiempos y sobre todo la teoría de los Obispos modernos y Papas, que en sus incliclas olvidadas hacen entrar en cuenta a los liberales como autores de esos hechos, cuando los que verdaderamente debían entrar en ella son los clericales.

Se hace excepción de la humildad, en ese documento, por cuanto se dice que el ejemplo de humildad es una de las condiciones sobresalientes de la Iglesia; la recomienda, por que la Iglesia tiene en su frontispicio un rótulo que dice: "que solo pueden pasar por su puerta los pobres de espíritu, cierto es esto; pobres de espíritu ó imbeciles que es sinónimo, pues solo con la imbecilidad pueden contar los clericales.

Tienen luego otro recurso que llaman la renunciación, pobreza evangélica, que según la entienden ellos es amar a Dios más que al dinero, pero sucede todo lo contrario entre ellos, aman más al dinero, por cuanto no ha visto el orador un Obispo pobre.

En esa enciclica se habla con respecto a los ejércitos permanentes y a las guerras que se han sucedido, lo que atribuyen al liberalismo.

Es muy olvidadiza esa enciclica, pues en ello se olvida la destrucción de la población de Flandes, pasada a cuchillo en tiempo de Felipe II y la sangrienta jornada de San Bartolomé.

Cita el orador las guerras a que ha dado margen el clericalismo y atribuya también a él la guerra entre Alemania y Francia, lo que dió motivo a Gambetta para que aterrado dijera: he ahí el clericalismo en sus notables publicaciones.

Al mismo Pontífice—dice el orador refiriéndose a Pio IX—tan ponderado, anduvo mandando un ejército en el extranjero para que lo repusiesen en el poder temporal, haciendo una tentativa ridícula, pues tuvo que apelar a sus suavos pontificios contra el poder de Italia. Sus palabras de pedantería que se contienen en todas sus biografías, de que bajará del poder tem-

poral para ir a las catacumbas, pueden interpretarse como dijo Shakespeare iparodial iparodial pues bajó a las catacumbas cuando se le legó su día.

Con la usura también la emprende la enciclica como si hubiera usureros iguales a los clericales!

Cita el orador varios casos en que el clericalismo se ha aprovechado de la usura en España y otros países del continente europeo.

Refiriéndose a Chile expresa que es curiosa la forma en que realizaron su fortuna los clericales, pues no crees que ningún usurero tenga mayor inventiva.

Llegaron a Chile ocho j suizas y como no encontraron generalidad, con mucho disimulo propalaron la voz que iban a desaparecer esos santos verones, se hizo una colecta de dinero y se les donó un terreno, donde de inmediato edificaron un templo; pero lo más curioso es, después que tuvieron Iglesia, que hicieron conocer su equipaje fieno de materias y reliquias, pues llevaban nada menos, que la cabeza de una de las once mil vírgenes, una reliquia de San Ignacio para la cura de los partos difíciles y hasta tuvieron la suerte que un día que necesitaban una casa y cuyo dueño no quería entregársela, San Agustín bajó del cielo y tuvo que cedersele.

Como para ellos no habla Milano, tuvieron también a Santo Tomás, cuyas pisnitas decían estaban maldadas y hablé escrito en el pie una oración formándose peregrinaciones del Basi y lo Chile que iban con su obito correspondiente.

De esta forma, dice el doctor Lafinur, se hicieron de dinero y empezaron a acaparrar todas las industrias del país, empleando a esclavos y a los indios que aun permanecían en la ignorancia. Tiempo les faltó el que pisaran a sus boñillitas herencias de viudas y menores a los que nombraban tutores que obedecían sus mandatos.

A los pobres indios les proporcionaban también casamientos, de los que sucedía una cosa; los niños se parecían más al condear que a sus padres.

En otros puntos eran consignatarios y vendían y permutaban bienes a buen precio. Si esto no es usura... exclama el orador.

Otro de los puntos de la enciclica se refiere al anarquismo, conceptuando el orador que mas crímenes ha cometido el clericalismo que lo que condeña.

Después de otras disertaciones sobre el mismo tópico concluye manifestando el orador, bajo una enardecedora salva de aplausos: «El espíritu de la inquisición ita en el cielo de la patria y el día que crezca e maldita planta del clericalismo ya no tenemos patria!

Carta de Cuba

LA TROCHA DE JÚCARO.—NUESTROS SOLDADOS.—HECHO HERÓICO.—EL ATAQUE A MAYAR.—LOS TELEGRAFISTAS.

En la fecha en que escribo—10 de Septiembre—siguen con gran actividad

los trabajos de esta trocha. Acaban de llegar los relluezos tan deseados y esperados, gracias a los cuales se irá bajará aquí más y podrá operarse pronto contra las partidas insurrectas, cada día más numerosas y más osadas, que pululan por estos alrededores.

Hasta la fecha ya han llegado, y sido inmediatamente distribuidos en las distintas faenas que han de hacerse en esta trocha, 1035 soldados de infantería y tres compañías de ingenieros, y en el puerto de Júcaro hay dos vapores llenos de tropas. Con ellas se completarán los 9000 hombres que han sido destinados a la trocha.

El estado de salud de estos soldados es inmejorable. Están muy animados y con grandes deseos de entrar en combate.

Para demostrar cuánto es el ardor y el ansia de reñir de estas tropas, bastará el relato de lo sucedido hace tres días.

Un soldado quinto, uno de los soldados nuevos que se han hecho como aguerridos veteranos bajo el mando inteligente de don Tomás Yañez, héroe capitán del batallón provisional de Puerto Rico, número 1, tuvo necesidad de ir por un cubo de agua a un pozo distante del fuerte unos 120 metros.

El soldado, que se llama Martín Alba Colás estaba entretenido en sacar el agua, cuando oyó ruido en la manigua próxima y vió a unos 12 ó 14 insurrectos que le exigían que entregase las armas, prometiendo en cambio perdonarle la vida.

El bravo soldado, sin hacer caso, hincó en tierra la rodilla y empezó a disparar, haciendo caer a dos de los dos primeros disparos.

Al ruido de éstos acudieron el cabo Florencio Martínez y doce números, los cuales ahuyentaron a los insurrectos, que se refugiaron en la manigua.

El valiente Martín Alba fué herido por una bala, que le atravesó el pie izquierdo.

Se celebran mucho los trabajos de la brigada Bizán, y este bizarro é inteligente general está siendo objeto de generales y entusiastas elogios.

Por datos que he recibido de M y a, se algo de lo ocurrido en un ataque al bar de Br González, de esta localidad.

De este pueblo ha salido mucha gente para la insurrección, pero la mayoría de los vecinos de Buguetado permanecen fieles a España. Por esta causa los mmbites tenían anunciado lo hace ya tiempo que atacarían aquel barrio.

En efecto; el 5 de Setiembre a las ocho y media de la mañana, unos 400 insurrectos, al mando del cabecilla Martín Vega, invadieron la casa del barrio mencionado, intentando completamente para impedir que nadie huyera.

Los insurrectos, cogiendo a los vecinos de su presa, tuvieron tiempo de incendiar algunas casas, y no se entregaron a un saqueo general, gracias a que D. Moisés del Valle pudo reunir ochenta voluntarios, con los cuales bató bizarramente a los rebeldes.

La caballería de éstos, que se había apoderado de una pequeña trinchera de la entrada del pueblo, hizo desde allí muchos disparos, matando a tres voluntarios.

La fuerza de estos pudo al fin con las superiores fuerzas enemigas, causándole 40 ó 50 bajas y obligándole a marchar en completa retirada.

Después del ataque se ha iniciado una suscripción para socorrer á muchos vecinos pobres del barrio de Braguerito, á quienes han quedado sin casa.

No he de terminar estos apuntes sin decir algo sobre lo cual es muy justo que se hable o al menos de la Guerra, ya que no lo hacen las autoridades insulares, á las que esto corresponde.

Los 60 telegrafistas del ramo de la Península que vinieron a esta en Abril último, no han cobrado una sola vez sus sueldos.

Tomaron al venir la pena de embarque, y hasta la fecha, ni aun al ordenar sus traslados se les ha dado recurso para hacerlo.

Todos estos infelices empleados están sufriendo honores verdaderos, sin medio ninguno de vida y sin que por sus reclamaciones que hacen llegar recibir siquiera una parte de sus haberes, á tanta costa de vergüenza.—Corresponsal.

"El Negro Timoteo"

Sumario del número 15.—Texto: Perro y gato.—El obispo y el coronel Elcheverry.—Levas y más levas.—Penamientos de hombres célebres.—Aló nólogo del Presidente.—El sueño de Pisistrato.—Colmo de gratitud.—Cosas de negro.—Anuncios.

Caricaturas.—Perro y gato.—Un zobispo á páos.—El sueño de Pisistrato.

NOTICIAS DE MONTEVIDEO

EL SEÑOR FLORES EN LA PRENSA.—Se anuncia que el señor Eduardo Flores piensa fundar de un momento á otro un diario de resuelta oposición.

Parace que el señor Flores se dispone especialmente á combatir el régimen del papel moneda que presume fuertemente en nuestra situación económica.

PUERTO DE MONTEVIDEO.—El ingeniero y representante financiero de la importante casa Pearson y C^o, de Londres, que acaban de llegar en el vapor "Thames", visitaron ayer al Ministro de Fomento.

El lunes tendrán una conferencia con el señor Castro, cambiando ideas sobre las propuestas de que son partidores y que se relacionan con la construcción de las proyectadas obras del puerto de Montevideo.

EL PLAN DE DEFENSA.—El gobierno no es indiferente, aunque pretenda hacerlo creer, á los rumores alarmantes. Sin confesar sus temores de que el partido blanco se lance á la revolución, continúa en silencio sus planes de defensa.

Durante varios días han hablado de esto el Presidente y nuestro Primer Ministro al de la Guerra. Se ha mariscado de un mundo estúpido; el mapa militar de la República, adherido á obra del Ing. general Armento, ha sido testigo de los planes de nuestros futuros salvadores. Por fin, ya se tiene plan de campaña, ofensivo y defensivo.

Según nuestros informes, en caso de que estallara la revolución, el gobierno tomaría dos ejércitos de las tres armas: uno al Norte y otro al Sud del Rio Negro.

El ejército del Sud sería mandado por el Teniente General don Máximo Tajes y el del Norte por el general Villar ó por el General don Simón Martínez,—nunque agregan que se lo daría á éste la preferencia.

Estos dos ejércitos operarían bajo las órdenes del señor Ministro de la Guerra.

Entre algunos militares se comenta alegremente una idea que surgió en conferencias recientes de estos días. Se habló de *deambular la frontera*.

LA COLA DEL NEGOCIO.—Parace que cierta persona del gobierno ha recibido cartas poco agradables de Londres. Se habla de inconvenientes opuestos por el señor Cassel para la terminación de algunas operaciones pendientes.

Se dice, tambien, que un documento que el señor Lessa otorgó á favor del señor Cassel, carece de fuerza legal,—lo que motivaría un nuevo viaje del señor Lessa á Londres. Tan poco son satisfactorias las noticias sobre el destino de las 600.000 lib. est. para los terratenientes del Oeste. Conviene alguna palabra oficial sobre estas cosas.

EL PROCESO A UN CONSUL.—Se han recibido nuevas noticias de Bélgica relativas al sumario que el Ministro de Negocios Extranjeros de aquel país ha mandado instruir á fin de investigar los procedimientos del consúl señor Andrés en el embrollo asunto del armamento para Montevideo. Parace que un caballero belga, que estuvo en el Rio de la Plata hace algunos meses y ahora ha regresado á su país, es quien ha tratado en la prensa, con todos los detalles, el asunto, demostrando que el carácter de *usura* dado á la operación, inhibida al intermedio para representar á Bélgica en el Uruguay.

Los mismos telegramas dicen que en Jolá han sido fusilados 13 soldados de la compañía disciplinaria que se sublevaron.

Otros despatches dirigidos á la prensa de esta ciudad avisan que, según informes de Mindou, hay relativa calma en Jolá.

CRÓNICA LOCAL

¿Qué hay?

Hay aquí lo que todos preguntan y nadie contesta satisfactoriamente. El pueblo, en general, tiene el presentimiento de no estar lejano el día en que se produzcan grandes y graves acontecimientos, y sin embargo al preguntar Pedro á Juan, cuáles son las causas que mantienen en su espíritu la desconfianza, obtiene invariablemente la contestación:—yo nada sé, pero creo insostenible el estado actual de cosas. Ya no se puede vivir en esta tierra de promisión, y por ello creo inevitable una catástrofe.

Esto importa decir que no hay confianza en los hombres que dirigen la nave del Estado, y todo poder, por fuerte que sea, puede considerarse vencido desde luego que la desconfianza se apodera de ese juez árbitro, supremo soberano superior á todos los poderes, pues que ninguno supera á la Nación, involucrada en medio del movimiento de las instituciones, eterno en medio del camino y de la muerte de los gobiernos, semejante al alma madre naturaleza, que conserva su esencia inalterable bajo el oleaje de la vida y su paz completa en la guerra de las especies, y la tranquilidad del fondo de sus océanos tras las embravecidas tormentas.

Los pueblos son resignados, sufriendo hasta lo inconcebible sin lanzar un quejido, y ni siquiera una protesta, siempre esperanzados en que se produzca una reacción que les sea favorable; más, cuando tras mucho esperar y sufrir ven defraudadas sus justas aspiraciones, cuando ven que sus gobernantes lejos de compadecerse con su suerte miserable se complacen en hacer de ellos rebaños de ovejas, procediendo con ellos como procedían con los esclavos los imperios decadentes, entonces esos pueblos se levantan y dicen:

¡Suficiente!—hasta aquí hemos llegado, pero no pasamos más adelante.

¿Será esto una rebelión? Indudablemente que sí, pero muy justificada y hasta impuesta por el espíritu de conservación.

Porque no es en lo posible que marchemos por mucho tiempo más entre las corrientes de la libertad y de la opresión, entre el

crepúsculo de la arbitrariedad y la aurora de la democracia, entre la luz que alegra la vida y la oscuridad que nubla la vida y la da vigor y las sombras que llenan de tristeza el ánimo.

La población, tanto nacional como extranjera no pueda ni quiera vivir en una incertidumbre permanente, sintiéndose hasta dañada por tantos equilibrios políticos, hijos legítimos de las épocas de grande perversión moral y relajamiento de carácter.

Así que en las masas amoratadas por una gran anomalía social se está operando paulatina pero constantemente una reacción saludable, y puede que no esté lejano el día en que el clamor público se abra paso en las estrechas filas de la fuerza y penetre en la conciencia empujando de los verdugos de las libertades.

¿Quién es capaz, en el estado virrioso á que han llegado las cosas, de contener la tormenta que amenaza desencadenarse sobre esta fértil y desgraciada República?

¿Y para devolver la robustez á ese enfermo político y conjurar la crisis que ha postrado las fuerzas vivas del Estado, amenazando una completa disolución social, qué remedios es necesario emplear?

Que lo adviene el Sr. Llorente Borda, que lo advienen sus allegados, historiadores que, sumisos y serviles firmen a su alrededor, como los satélites alrededor de su planeta.

Para esos todo el mal se conjurará con la elección de la nueva Cámara; pero torpemente se equivocan—esas elecciones serán otras tantas piedras de escándalo, sobre las cuales surgirán y se apilarán los combustibles que han de reducir á cenizas la panoplia imperante, por que para demostrar que todos los actos preparatorios de esas elecciones son nulos é ilegítimos los exculpados que se practiquen, bastará decir, que todas las garantías han estado suspendidas, y probar lo contrario no lo conseguirá toda la pacolilla cordobesa, ni á cañonazos.

Esto importa decir que no hay confianza en los hombres que dirigen la nave del Estado, y todo poder, por fuerte que sea, puede considerarse vencido desde luego que la desconfianza se apodera de ese juez árbitro, supremo soberano superior á todos los poderes, pues que ninguno supera á la Nación, involucrada en medio del movimiento de las instituciones, eterno en medio del camino y de la muerte de los gobiernos, semejante al alma madre naturaleza, que conserva su esencia inalterable bajo el oleaje de la vida y su paz completa en la guerra de las especies, y la tranquilidad del fondo de sus océanos tras las embravecidas tormentas.

Los pueblos son resignados, sufriendo hasta lo inconcebible sin lanzar un quejido, y ni siquiera una protesta, siempre esperanzados en que se produzca una reacción que les sea favorable; más, cuando tras mucho esperar y sufrir ven defraudadas sus justas aspiraciones, cuando ven que sus gobernantes lejos de compadecerse con su suerte miserable se complacen en hacer de ellos rebaños de ovejas, procediendo con ellos como procedían con los esclavos los imperios decadentes, entonces esos pueblos se levantan y dicen:

¡Suficiente!—hasta aquí hemos llegado, pero no pasamos más adelante.

¿Será esto una rebelión? Indudablemente que sí, pero muy justificada y hasta impuesta por el espíritu de conservación.

Porque no es en lo posible que marchemos por mucho tiempo más entre las corrientes de la libertad y de la opresión, entre el

crepúsculo de la arbitrariedad y la aurora de la democracia, entre la luz que alegra la vida y la oscuridad que nubla la vida y la da vigor y las sombras que llenan de tristeza el ánimo.

La población, tanto nacional como extranjera no pueda ni quiera vivir en una incertidumbre permanente, sintiéndose hasta dañada por tantos equilibrios políticos, hijos legítimos de las épocas de grande perversión moral y relajamiento de carácter.

Así que en las masas amoratadas por una gran anomalía social se está operando paulatina pero constantemente una reacción saludable, y puede que no esté lejano el día en que el clamor público se abra paso en las estrechas filas de la fuerza y penetre en la conciencia empujando de los verdugos de las libertades.

¿Quién es capaz, en el estado virrioso á que han llegado las cosas, de contener la tormenta que amenaza desencadenarse sobre esta fértil y desgraciada República?

¿Y para devolver la robustez á ese enfermo político y conjurar la crisis que ha postrado las fuerzas vivas del Estado, amenazando una completa disolución social, qué remedios es necesario emplear?

Que lo adviene el Sr. Llorente Borda, que lo advienen sus allegados, historiadores que, sumisos y serviles firmen a su alrededor, como los satélites alrededor de su planeta.

Para esos todo el mal se conjurará con la elección de la nueva Cámara; pero torpemente se equivocan—esas elecciones serán otras tantas piedras de escándalo, sobre las cuales surgirán y se apilarán los combustibles que han de reducir á cenizas la panoplia imperante, por que para demostrar que todos los actos preparatorios de esas elecciones son nulos é ilegítimos los exculpados que se practiquen, bastará decir, que todas las garantías han estado suspendidas, y probar lo contrario no lo conseguirá toda la pacolilla cordobesa, ni á cañonazos.

Esto importa decir que no hay confianza en los hombres que dirigen la nave del Estado, y todo poder, por fuerte que sea, puede considerarse vencido desde luego que la desconfianza se apodera de ese juez árbitro, supremo soberano superior á todos los poderes, pues que ninguno supera á la Nación, involucrada en medio del movimiento de las instituciones, eterno en medio del camino y de la muerte de los gobiernos, semejante al alma madre naturaleza, que conserva su esencia inalterable bajo el oleaje de la vida y su paz completa en la guerra de las especies, y la tranquilidad del fondo de sus océanos tras las embravecidas tormentas.

Los pueblos son resignados, sufriendo hasta lo inconcebible sin lanzar un quejido, y ni siquiera una protesta, siempre esperanzados en que se produzca una reacción que les sea favorable; más, cuando tras mucho esperar y sufrir ven defraudadas sus justas aspiraciones, cuando ven que sus gobernantes lejos de compadecerse con su suerte miserable se complacen en hacer de ellos rebaños de ovejas, procediendo con ellos como procedían con los esclavos los imperios decadentes, entonces esos pueblos se levantan y dicen:

¡Suficiente!—hasta aquí hemos llegado, pero no pasamos más adelante.

exacto juicio sobre nuestro estado político-social, y en consecuencia espantamos impacientes su tallo, que indudablemente dará al traste con las mentidas y ridículas exterioridades que ciertos pelagatos metamorfoseados en políticos y señores por obra, gracia y arte de biribiriquito, han exornado ó pretendido exornar la política nefanda y embalsamada del Sr. Borda, factor principal de la desunión hoy imperante entre la sociedad montevideana.

A estas horas se encuentra el Sr. Vollo camino de Montevideo, y esperamos que su imparcialidad de corresponsal viajero de un diario que jamás ha formado liga con la mistificación, confirmará nuestros pronósticos, diciéndonos *ubi et orbe* que la inmensa mayoría de la población montevideana, considerará la política del Sr. Borda como la más funesta de las calamidades habidas y por haber.

¿Quién es capaz, en el estado virrioso á que han llegado las cosas, de contener la tormenta que amenaza desencadenarse sobre esta fértil y desgraciada República?

¿Y para devolver la robustez á ese enfermo político y conjurar la crisis que ha postrado las fuerzas vivas del Estado, amenazando una completa disolución social, qué remedios es necesario emplear?

Que lo adviene el Sr. Llorente Borda, que lo advienen sus allegados, historiadores que, sumisos y serviles firmen a su alrededor, como los satélites alrededor de su planeta.

Para esos todo el mal se conjurará con la elección de la nueva Cámara; pero torpemente se equivocan—esas elecciones serán otras tantas piedras de escándalo, sobre las cuales surgirán y se apilarán los combustibles que han de reducir á cenizas la panoplia imperante, por que para demostrar que todos los actos preparatorios de esas elecciones son nulos é ilegítimos los exculpados que se practiquen, bastará decir, que todas las garantías han estado suspendidas, y probar lo contrario no lo conseguirá toda la pacolilla cordobesa, ni á cañonazos.

Esto importa decir que no hay confianza en los hombres que dirigen la nave del Estado, y todo poder, por fuerte que sea, puede considerarse vencido desde luego que la desconfianza se apodera de ese juez árbitro, supremo soberano superior á todos los poderes, pues que ninguno supera á la Nación, involucrada en medio del movimiento de las instituciones, eterno en medio del camino y de la muerte de los gobiernos, semejante al alma madre naturaleza, que conserva su esencia inalterable bajo el oleaje de la vida y su paz completa en la guerra de las especies, y la tranquilidad del fondo de sus océanos tras las embravecidas tormentas.

Los pueblos son resignados, sufriendo hasta lo inconcebible sin lanzar un quejido, y ni siquiera una protesta, siempre esperanzados en que se produzca una reacción que les sea favorable; más, cuando tras mucho esperar y sufrir ven defraudadas sus justas aspiraciones, cuando ven que sus gobernantes lejos de compadecerse con su suerte miserable se complacen en hacer de ellos rebaños de ovejas, procediendo con ellos como procedían con los esclavos los imperios decadentes, entonces esos pueblos se levantan y dicen:

¡Suficiente!—hasta aquí hemos llegado, pero no pasamos más adelante.

¿Será esto una rebelión? Indudablemente que sí, pero muy justificada y hasta impuesta por el espíritu de conservación.

Porque no es en lo posible que marchemos por mucho tiempo más entre las corrientes de la libertad y de la opresión, entre el

crepúsculo de la arbitrariedad y la aurora de la democracia, entre la luz que alegra la vida y la oscuridad que nubla la vida y la da vigor y las sombras que llenan de tristeza el ánimo.

La población, tanto nacional como extranjera no pueda ni quiera vivir en una incertidumbre permanente, sintiéndose hasta dañada por tantos equilibrios políticos, hijos legítimos de las épocas de grande perversión moral y relajamiento de carácter.

Así que en las masas amoratadas por una gran anomalía social se está operando paulatina pero constantemente una reacción saludable, y puede que no esté lejano el día en que el clamor público se abra paso en las estrechas filas de la fuerza y penetre en la conciencia empujando de los verdugos de las libertades.

¿Quién es capaz, en el estado virrioso á que han llegado las cosas, de contener la tormenta que amenaza desencadenarse sobre esta fértil y desgraciada República?

¿Y para devolver la robustez á ese enfermo político y conjurar la crisis que ha postrado las fuerzas vivas del Estado, amenazando una completa disolución social, qué remedios es necesario emplear?

Que lo adviene el Sr. Llorente Borda, que lo advienen sus allegados, historiadores que, sumisos y serviles firmen a su alrededor, como los satélites alrededor de su planeta.

Para esos todo el mal se conjurará con la elección de la nueva Cámara; pero torpemente se equivocan—esas elecciones serán otras tantas piedras de escándalo, sobre las cuales surgirán y se apilarán los combustibles que han de reducir á cenizas la panoplia imperante, por que para demostrar que todos los actos preparatorios de esas elecciones son nulos é ilegítimos los exculpados que se practiquen, bastará decir, que todas las garantías han estado suspendidas, y probar lo contrario no lo conseguirá toda la pacolilla cordobesa, ni á cañonazos.

Esto importa decir que no hay confianza en los hombres que dirigen la nave del Estado, y todo poder, por fuerte que sea, puede considerarse vencido desde luego que la desconfianza se apodera de ese juez árbitro, supremo soberano superior á todos los poderes, pues que ninguno supera á la Nación, involucrada en medio del movimiento de las instituciones, eterno en medio del camino y de la muerte de los gobiernos, semejante al alma madre naturaleza, que conserva su esencia inalterable bajo el oleaje de la vida y su paz completa en la guerra de las especies, y la tranquilidad del fondo de sus océanos tras las embravecidas tormentas.

Los pueblos son resignados, sufriendo hasta lo inconcebible sin lanzar un quejido, y ni siquiera una protesta, siempre esperanzados en que se produzca una reacción que les sea favorable; más, cuando tras mucho esperar y sufrir ven defraudadas sus justas aspiraciones, cuando ven que sus gobernantes lejos de compadecerse con su suerte miserable se complacen en hacer de ellos rebaños de ovejas, procediendo con ellos como procedían con los esclavos los imperios decadentes, entonces esos pueblos se levantan y dicen:

¡Suficiente!—hasta aquí hemos llegado, pero no pasamos más adelante.

¿Será esto una rebelión? Indudablemente que sí, pero muy justificada y hasta impuesta por el espíritu de conservación.

Porque no es en lo posible que marchemos por mucho tiempo más entre las corrientes de la libertad y de la opresión, entre el

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

En fe de lo cual intimo á los que pierden algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo en esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la ley.

Eduardo Ortega,
Oficial del E. Civil.

Edicto de Matrimonio
En la ciudad de Montevideo, el día 9 de Noviembre del año 1896 á las 10 horas a.m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: **DON FELIX LLORENTE**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Félix Llorente y Doña María Llorente, y **DON ANTONIO PÉREZ**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Casavé (1.ª sección), de 28 años de edad, domiciliado en Santa Lucía, de profesión ingeniero, hijo de Don Antonio Pérez y Doña María Pérez, y por ende, de la misma familia, de la misma edad y de la misma profesión.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la sucesión de **DON JACINTO CORO DE CABALLERO** á fin de que los que por cualquier concepto se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, 29 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Ciudadano don Carlos Abin.

OFICIAL 1º—Don Rufino M. Latorre
2º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Coronel D. Manuel Corbaján
COMISARIO URBANO—1º. D. Rafael Cifuentes.

Juzgado Letrado—Calle de Maldo nado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvallo.
ACRUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Andrés García
SECRETARIO—Don M. A. Ros

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmarajá y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—

Inspección de l Pública—Calle de do, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, dondo y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TENIENTE—D. Mariano Llerena

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
residente—Melchor Beeguer.
secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridnesquina Belgrado Silveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tienno.
secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
SCR BANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle—Doctor de Medicina y Cirujía, calle 18 de Julio núm. 270, entre Cobollat y Sarandí

Agustín Estevarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Botica del Sol—De Francisco I. Garmendia, en 33 esquina San Francisco

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140

Botica de Sollier—Maldonado 123

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Flo da

ZAPATERIA PIAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio asmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes ó inmejorable caballería para cualquier viaje a cam' paña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE

JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera cualidad, y sus hornos de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—Ala Con-
sulad—Derreal—Coquillo—Française
—Curist—Sibérienne—Ja mbire—D
ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA.

A la Imperial—A la Moire—A la Bre-
one—A a Tratadini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—
A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE

SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE P. JOSÉ PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de pri-
mera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobrejados chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto mas exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA. HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CANARA Y COMPANIA

163 18 DE JULIO 18 DE JULIO 163

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fabricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la capital. Surtido genera enl cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets ó saquitos para señora y señoritas, contando para todo esto con nuevos oficiales sutores de sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cía.

Ratael Laporte—CONSTRUCTOR
Calle Olimar es-
quina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escritania de don Do-
mingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, alma-
con y forrote-
teria, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda De Pedro
Razquin
Calle Marmarajá esquina Gorl.
de la Llanura

Luis V. Fornari—Rematador
y comisionista
en Montevideo—Calle de Lima
Número 148.

Barraca del Ponton De Mar-
celo Zaf-
aroni, Marmarajá esquina So-
randí

Juan Villalengua—Escribano
Público, ca-
lle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor
de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—
PROCURADOR—Se encarga de la
transmisión de asuntos judi-
ciales y arreglo de testamón-
tos.—Estudio del Dr. Batovara-
na—Minas.

Eugenio Fourcade—Procura-
dor, 2b de
Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De as facultades de Barcelona y
Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm
161.—Gratis para los pobres.



Raccomandata alle Donne incinte,
alle Nutrici, alle cui sostiene le forze, facilita
lo Slatamento, la Dentizione e lo
sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachit-
ismo, il Ramollimento delle Ossa,
preserva dagli Ingorgi glandulari e
dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 22, PARIS
MILANO: A. MANZONI, 6, Farnese.

Almacén del Cid
de

José Garabal y Otero

Se encarga tambien de remates y
comisiones en general.—Calle 25 de
Mayo esquina Marmarajá.

Armeria De José Manfred calle de
Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie,
para-rayos, bastones animados, y
particularmente, piezas para máqui-
nas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea
de Miguel
Pastore, calle de Marmarajá es-
quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis
clientes y el público en genera
encontrarán un grande y va-
riado surtido recientemente re-
cibido de los mejores crisminos
ingleses, franceses y alemanes
para la estación, así como tam-
bien un variado surtido en cor-
tes de seda para chalecos, últi-
ma novedad, cortes de pan-
talón, gustos escogidos, franceses
ó ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha
sido trasladado a la calle 18 de Jul
núm. 270, frente al almacén de los
Sres: Lupi y Figini, en el cual, como
siempre hallará el público gran bar-
atura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida
de última ovedad.